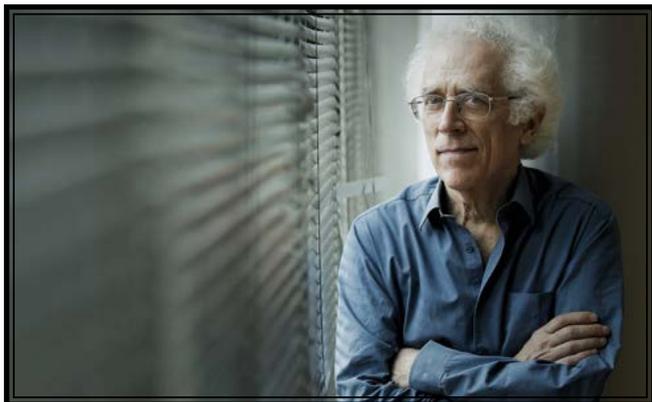


## Tzvetan Todorov



Este teórico de la literatura, ensayista e historiador de las ideas nació en Bulgaria en 1939 y se radicó en Francia desde los años 60.

Fue conocido por sus ensayos sobre teoría literaria [*Littérature et signification, et Introduction à la littérature fantastique*] así como uno de los miembros activos del movimiento estructuralista. En 1970 funda, junto a Gérard Genette, la revista *Poétique* y es a finales de los años 70 que se dedica a estudiar la historia de las ideas, inaugurando esta etapa con su estudio *La Conquête de l'Amérique* (1979) en donde integra la historia literaria, la filosofía, la crítica y la antropología.

De ahí en adelante, sus reflexiones se concentran en el encuentro de culturas (*Nous et les Autres*, Seuil, 1989), la vida y lo moral (*Face à l'extrême*, Seuil, 1991), el humanismo (*Le Jardin imparfait*, Grasset, 1998), la democracia, el totalitarismo (*Les Morales de l'Histoire*, Grasset, 1991 o *Les Ennemis intimes de la démocratie*, Robert Laffont, 2012). Como un especialista erudito del siglo de las luces, somete esta época y su imaginario cultural a un análisis metódico, (*Mémoire du mal, tentation du bien*, 2000).

Como una manera de dialogar y rendir tributo al tiempo a los autores que comparten el

interés por la cultura, consagró varios ensayos a Rousseau, Benjamin Constant, Montaigne, Goya Marina Tsvetaïeva y a la etnóloga Germaine Tillion.

Si bien es cierto que Todorov procedía de un país totalitario, excluyente y segregacionista, siempre se sintió europeo, beneficiario del pluralismo cultural y de la riqueza de las ideas y tendencias. En el 2003, en su ensayo *Le Nouveau Désordre Mondial* participa en el debate internacional suscitado por la intervención militar de los Estados Unidos y sus aliados en Irak y los riesgos de pasar por encima de un patrimonio cultural humano, a punto de resquebrajarse bajo el peso de la fuerza militar, el mesianismo y el capitalismo salvaje. Una superpotencia caprichosa, un continente, Europa, intimidado y el resto del mundo, sobándose la mejilla abofeteada, esperando poner la otra...

E.K.